Año XXXII Palma de Mallorca 16 abril de 1904 Núm. 16

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8 — ADMÓN: S. P. Nolasco-7

DIRECTOR: EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

Precio de suscripción: — 6 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO:—SECCION OFICIAL: R. O. de 29-III-04 sobre sueldos de maestros de la Coruña.—SECCION DOCTRINAL: El ideal y la realidad, por J. Fornaris —Memoria que sobre instrucción primaria en Palma presentó al excelentísimo Ayuntamiento D. Jaime Font y Monteros (continuación).—SECCION DE NOTICIAS: De la Provincia.—Lista de asociados á la Asociación Provincial de Maestros.—DICTADOS.

SECCIÓN OFICIAL

Sueldos de los maestros de la Coruña.—Real orden de 29 de marzo resolviendo una consulta del presidente de la junta provincial de Instrucción pública relativa á los sueldos y ótros particulares de la enseñanza.

Ilustrísimo Sr.: Vista la comunicación elevada á este ministerio por el presidente de la junta provincial de la Coruña, consultando los sueldos que deben percibir los maestros de la citada provincia así como también diversos extremos relacionados con la real orden de 18 de octubre de 1859, que constituye la legislación vigente en Galícia respectivamente al número, clase y distribución de las escuelas, tanto completas como incompletas;

S. M. el rey (q. D. g.) se ha dignado disponer, en contestación á la consulta formulada por V. S., que cuando se publique el arreglo escolar de la provincia de la Coruña en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial*, los ayuntamientos, maestros y particulares que creyesen lesionados sus derechos en el nuevo arreglo, podrán elevar las reclamaciones que estimen convenientes, estudiadas las cuales, se resolverá en definitiva lo más ventajoso para los altos fines de la enseñanza y los intereses de los municipios, no debiéndose hasta tanto hacer alteración ninguna en el número ni en la categoria de las escuelas existentes.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de marzo de 1904.—*Dominguez Pascual.*—Señor subsecretario de este ministerio.

(*Gaceta* 7 de abril).

SECCIÓN DOCTRINAL

El ideal y la realidad

A raíz de las tremendas desgracias nacionales, no bien hubo desaparecido el anormal estado en que nos habían reunido las cruentas guerras que nos arrebataron las posesiones ultramarinas, se apoderó del pueblo español profunda excitación que le llevó á manifestar en todos tonos los vivos deseos de regeneración que le animaban, haciéndole depender en gran parte de la educación popular.

Repercutió el patriótico grito *de regenerémonos*, síntesis de un conjunto inmenso de amargos desengaños al par que de nobles aspiraciones para el porvenir, y vióse pronto crear un Ministerio de Instrucción Pública, que menudeaban las asambleas pedagógicas, que aumentaba el número de políticos de altura dedicados á la

resolución del magno problema de la enseñanza; que en la prensa, en las cortes, hasta en los meetings, se reconocia que la escuela debia ser el principal factor del engrandecimiento de la Patria y pareció entonces que la Nación despertaba de su letargo haciendo sonreir de satisfacción á los verdaderos patriotas, la perspectiva de una España.

El movimiento de avance por tan seguro camino persiste, por lo tanto tenemos motivos para esperar que el fomento de la cultura de dia en dia será objeto de más atención por parte de los Poderes Públicos; pero tan lejos estamos de alcanzar por completo no ya el ideal actualmente perseguido por la ciencia pedagógica, sino una modesta posición entre las naciones cultas en lo que á la Escuela atañe, que con ser bastante relativamente lo que se ha hecho, entre lo bueno y lo malo de poco tiempo á esta parte, se necesitarán muchísimos años para alcanzar el puesto á que nos referimos. Y esto es claro; la experiencia de todo tiempo confirma que en la eterna evolución de la Ciencia, lo que ayer constituía una novedad, el desiderátum de la generación que nos precedió, no es hoy más que una antigualla, especie de lujo al que se le han ido desprendiendo los adornos que le hermoseaban, ha perdido el brillo de lo nuevo y ha acabado por ser retirado á un museo de antigüedades en donde servirá para señalar determinada etapa en el progreso del arte ó de la ciencia. Su cambio, como se ha dicho muy bien que las utopías de hoy son realidades mañana, á medida que se han ido realizando nuevos progresos en los estudios pedagógicos se ha tenido forzosamente que variar las prácticas escolares.

Pero esto se ha efectuado en naciones más venturosas que la nuestra, allí donde ha imperado el buen sentido en esta materia, pues para aquellas ha sido evidente que para cumplir la Escuela con el objeto que se le atribuye, precisa ponerla ante todo en condiciones de realizar su misión y así hemos visto llevar á la práctica el método cíclico, aparecer el sistema de escuelas graduadas dotándolas de menaje moderno y edificios adhoc, dar impulso á las excursiones instructivas, y colonias escolares, crearlas cantinas para los niños y un sin fin de mejoras más que demuestran el gran empeño que se tiene en educar debidamente á los hombres del porvenir.

En España hemos copiado únicamente el frontis del edificio, sin cuidarnos del interior del mismo, sin duda porque lo primero es barato y lo segundo habia de costar mucho dinero. Se ha aumentado, por ejemplo, el número de asignaturas, pero mermando en cambio el presupuesto del material escolar, justamente cuando por razón de las nuevas enseñanzas se hacía preciso adquirir costoso menaje; está declarada, obligatoria la enseñanza; mas si los pueblos se empeñaran en cumplir tal mandato no se podría *almacenar* á la mitad de los nuevos alumnos que acudirían á nuestros flamantes *Templos de Minerva*; continúa privando la escuela unitaria, acompañada en muchas partes de los indispensables sistemas mutuo y mixto (cuya eficacia todos sabemos) ó á lo más un ciclismo á medio desarrollar porque no poseemos el don de hacer milagros los maestros y con tales armas, con tales herramientas se quiere que luchemos con ventaja contra la ignorancia y formemos al futuro ciudadano.

Con la organización actual de las escuelas se podía pasar cuando era reducido el programa escolar, cuando se consideraba instruído al niño que sabia recitar de memoria páginas y más páginas de determinados libros, cuando la instrucción así concebida lo era todo y la educación no era objeto preferente del pedagogo; enseñando á una docena de niños y encargando luego á éstos toda la clase, marchaba la escuela como una seda porque llegaban los exámenes y se quedaban gratá-

mente sorprendidos nuestros padres al oir recitar de carretilla, como lo hiciera un fonógrafo, las lecciones del programa. Hoy se nos duplican las asignaturas obligatorias, nos confabulamos contra el libro calificándolo de texto muerto, queriéndolo sustituir por la viva voz del Maestro; nuestra obra nos dicen debe ser esencial mente educativa, y para tan árdua y difícil labor, diametralmente opuesta á la de la escuela antigua, nos entregan un enjambre de chiquillos de todas edades, hacinados en incapaces salas, á las cuales hasta se les ha escatimado la luz y el aire.

¿No es tan imposible para los actuales maestros obtener resultados positivos, como imposible fuera al químico de nuestros dias verificar sus delicados análisis con los toscos aparatos de los antiguos alquimistas, cómo al actual cirujano realizar sus portentosas operaciones quirúrjicas con los medios de que se disponía hace un siglo?

Véase, pues, porque deciamos al principio que aun estábamos muy lejos de poder siquiera acompañar á las naciones ilustradas, y lo peor, es que así estaremos sin apenas adelantar cosa alguna, mientras no dispongamos de otros medios bien distintos de los actuales.

Para alcanzar éstos, no bastan paliativos, se imponen medidas enérgicas, reformas radicales que no se implantarán á no ser en virtud de un empuje vigoroso; y para que una nación esté dispuesta á hacer un sacrificio tal como supondría la necesaria reforma de nuestra primera enseñanza, es condición precisa que se *sienta* la necesidad de la misma, que el pais esté convencido con aquella convicción que le lleva á obligar á sus gobernantes á arbitrar medios extraordinarios á fin de dejar satisfechas las justas aspiraciones de sus gobernados.

Los que se dedican á estas cuestiones de la enseñanza no cesan de ponernos ante nuestra vista, como ejemplo, las inmensas cantidades que Francia, Prusia, Italia y otros muchos estados se gastaron y se gastan para elevar su instrucción pública al envidiable apogeo en que hoy se encuentra. ¿Puede hoy España imitarlos? Hay que suponer desgraciadamente que no, por la razón antedicha, porque si bieu existe una honrosa minoría de españoles que demuestran con sus actos el profundo convencimiento que les anima al declararse apóstoles de tan noble causa, si descendemos un poco, encontraremos otras capas sociales de cuya ilustración era de esperar que coadyuvasen con algún empeño á formar opinión en favor de la propagación de la enseñanza popular y en cambio no se toman para ello el más mínimo interés; y si continuamos observando comprenderemos perfectamente que no puede ser muy intenso el amor que profesan los pueblos á la ilustración de sus hijos, cuando después de mil ensayos, de negativos resultados todos, se ha tenido que llevar las atenciones de 1.ª Enseñanza al presupuesto del Estado.

Es que falta opinión, mejor dicho, falta lo que pudiéramos llamar *fe viva* en las cuestiones escolares. A propagarla entre el pueblo deben dirigirse la mayor parte de los esfuerzos de los que se honran con el título de defensores de la Escuela moderna. Precisa para alcanzar los frutos apetecidos, una verdadera cruzada, una propaganda que lleve á interesarse como fuera conveniente, á la mayoría de los ciudadanos españoles. No contando con esta sólida base, difícil será, si no imposible llegar á la meta de nuestras aspiraciones, pues los gobiernos para las grandes empresas irremisiblemente han de contar con el apoyo de la nación.

JAIME FORNARIS.

Son Servera 9 marzo 1904.

La Instrucción Primaria Municipal

MEMORIA *que sobre instrucción primaria en Palma presentó al Excmo. Ayuntamiento D. Jaime Font Monteros, concejal-representante del mismo en la Junta Provincial de Instrucción Pública, durante el finido bienio de 1902—1903.*

(CONTINUACIÓN)

La enseñanza primaria—obligatoria lleva en si el deber de construir pronto de nueva planta los edificios para Escuelas Públicas, con domicilio anexo para el profesorado, ya que los existentes no reunen ni siquiera las principales condiciones que exijen la ciencia pedagógica y la higiene escolar, ni están emplazados en sitios adecuados. Unos al lado de cafetines con comunicación directa otros frente á casas, non santas y muchas en habitaciones altas.

Con unas Escuelas que tienen las salas de clases incapaces para el número de alumnos que de ordinario asisten, de techo poco elevado, no mejor iluminadas, con una ventilación y aireación en absoluto insuficientes para una normal reparadora organización pulmonar, sin escupideras con liquidos desinfectantes, sin patios para juegos y variados *sports*, sin sala de gimnasia, sin retretes de sistemas moderuos, sin lavabos proporcionados á las diferentes estaturas de los escolares y sin cuartos de baños, ni vestuario, con un mobiliario no adecuado á las tallas y edades de los escolares, con una limpieza del local y de los mismos escolares muy poco esmerada, sin ningun servicio de desinfección, con un material fijo propio de nuestros padres, etc. etc. hace augurar que la enseñanza, por sabia y educadora que fuera, en tales condiciones practicada y recibida ha de ser de funestas y manifiestas consecuencias para la salud de los alumnos, cuyas condiciones de higiene son tan necesarias como imprescindibles en esta edad de formación, de desarrollo y crecimiento de nuestros pequeños.

La cantidad anual de unas quince mil pesetas que por alquiler satisface regiosamente á los propietarios de los edificios escolares el Excelentisimo Ayuntamiento, hace pensar si económicamente—ya que 15.000 pesetas capitalizadas al 4 p§ anual equivalen á un capital la invertido de 375.000 pesetas — convendria abrir un concurso para la construcción de las Escuelas Públicas municipales, cuyo emplazamiento y edificación reunirian las condiciones que exijen á la par la ciencia pedagógica y la higiene de las escuelas.

Aun cuando el Excmo. Ayuntamiento resultare á la postre perjudicado pecuniariamente, los escolares ganarian un buen desarrollo fisico y en el perfeccionamiento de su salud, la que,—es harto sabido — es y será siempre la mayor riqueza del pueblo, porque con ella se multiplican los elementos vivos de la población y se llega mas pronto al bienestar material é intelectual de los ciudadanos, bello ideal de todo administrador que ansia ver implantado un estado floreciente de todas las clases sociales.

Si la Escuela moderna debe ser fuente inagotable de futura riqueza para las venideras generaciones, no se debe ni se puede olvidar jamás que esta misma Escuela constituye un terreno tanto más favorable para el desarrollo de las enfermedades contagiosas, cuanto que, como consecuencia de su tierna edad, el escolar no ha sufrido el primer ataque inmunizador.

Asi es que el alumno debe practicar algunas medidas individuales de carácter preventivo, y que tan solo se dictan á presencia y prévio exámen é investigación de los escolares. ¿Cuantas enfermedades epidémicas no puede encontrar en flagente estado produciendo un médico-inspector de una Escuela? ¿Cuantas instrucciones y prudentes precauciones no se pueden señalar con probalidades de evitar contagios posibles y sobre todo que evidencien la necesidad de no reingresar el niño á la Escuela hasta después de la de-

sinfección de los vestidos y de los baños con jabón? ¿No puede evitar el médico los progresos de crecimiento rápido é incesante de la miopía de los alumnos? ¿No puede darse con los primeros sintomas de tuberculosis del maestro ó del alumno?

Estas reflexiones—aparte de otras muchas que en grácia á la brevedad dejo de señalar—indican de una manera clara y terminante que el Excmo, Ayuntamiento debe consignar entre los deberes que ya pesan en sus médicos municipales, la inspección quincenal por lo menos de todas las Escuelas Públicas del municipio.

No debe ser considerada como protesta —asi lo consignó en acta la misma Junta Provincial de Institución—la enumeración de los motivos que impiden que los actuales centros docentes no reunen las condiciones necesarias para la enseñanza, que poseen un material fijo antiquisimo y la mayor parte deteriorado por el uso diario y por la fuerza imperiosa del tiempo; y que, necesario es la creación de un cuerpo de Maestros dignos, inteligentes y celosos en el cumplimiento de su misión. Muy al contrario, será digna de mérito y con toda iuvestigación que, á la postre, dé por resultado la reforma radical de los actuales procedimientos de educación, y la dignificacióu de los Maestros que no se han formado en condiciones aceptables de ponerse al frente de las Escuelas y entregados á sus propias fuerzas y al influjo de una sociedad analfabética. ¡Qué se puede esperar de la instrucción primaria actual rutinaria, ó mecánica! cuando debiera ser realmente mnemóncia?

Hay que decir *urbi et orbi* la verdad descarnada, sin enfemismos ni rodeos. La enseñanza y sus profesores dejan mucho que desear. Los que se interesan y se preocupan hondamente por el desarrollo normal del niño y adolescente y piden á su vez para los maestros protección y una situación económica decorosa, tienen el deber de hablar claro, sin adulación de ninguna clase.

Es bajo todos conceptos deplorable la situación del maestro de Escuela.

Insuficientemente educado para el ejercicio de su profesión; atajado en sus iniciativas por Alcaldes é Inspectores; dotado de una posición social muy inferior á la dignidad y á la importancia de su cargo; retribuido con una dotación inferior al jornal del más modesto bracero y del último portero de oficinas públicas; confinado en locales, sino malsanos, al menos que no reunen las condiciones necesarias de *habitabilidad*, son datos insuficientes para comprender las deficiencias de la obra educadora cuyo factor principal ha de llevarnos la regeneración nacional.

(Se concluirá)

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Está abierto el pago de la mensualidad de marzo á los maestros de los partidos de Mallorca.

—

El Presidente del Círculo Liberal ha tenido la atención de invitarnos á la conferencia que dará mañana en dicha sociedad D. Martín Pou sobre el tema «Apariciones fantásticas»

Agradecemos la distinción.

—

Ha tomado posesión de la escuela de niños de Biniamar para que ha sido nombrado de resultas de concurso único, don J. Alejo Oliver que regentaba la escuela de Llumesanas.

—

Ha sido dada la orden de pago de 42 pesetas á los herederos de D. Guillermo Coll Pons, Maestro que fué de San Luís, cantidad que le corresponde en concepto de socorro reglamentario como maestro asociado á la Asociación Provincial.

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE MAESTROS

Lista de Sres. Asociados en 1.° enero de 1904

Continuación del Distrito de Inca

10 D. Arnaldo Mir—*Búger*
11 D.ª Juana M.ª Oliver
12 D. Jerónimo Roig—*Campanet*
13 D.ª Francisca Artigues
14 D. Andrés Riera—*Costitx*
15 D.ª Isabel Riera
16 D. José Matheu—*Inca*
17 D.ª María Sastre
18 » Antonia Mezquida
19 D. Antonio Vidal—*Lloseta*
20 D.ª Magdalena Oliver
21 D. Juan Vidal—*Llubí*
22 D.ª María Capó
23 D. Tomás Balaguer—*María*
24 D.ª Margarita Coll
25 » Margarita Carpena—*Muro*
26 D. José A. Llodrá—*Pollensa*
27 » Enrique Terrés
28 D.ª Maria Mayol
29 » Antonia Estelrich
30 D. Miguel Mas—*La Puebla*
31 » Isidro Arabí
32 D.ª Isabel Torres
33 D. Jaime Qués—*Sansellas*
34 » Miguel Canals
35 D.ª Juana Catañy
36 D. Bartolomé Ramonell—*Biniali*
37 D.ª Pedrona Sorell
38 D. Juan Torres—*Santa Margarita*
39 D.ª Juana A. Oliver
40 D. Pedro Santandreu
41 D. Bartolomé Esteva—*Selva*
42 D.ª Margarita Ferrer
43 D. Felipe Compañy
44 D.ª Francisca Pujol—*Caimari*
45 D. Bartolomé Compañy—*Mancor*
46 D.ª Margarita Sintes
47 D. Francisco Ramis—*Moscari*
48 D.ª Catalina Abrines
49 D. Mateo Vanrell—*Biniamar*
50 D.ª Juana A. Coll
51 D. Jaime Togores—*Sineu*
52 D.ª Antonia Vicens
53 D. Francisco Vidal—*Llorito*
54 D.ª Antonia Oliver

2.ª SECCIÓN—MAESTROS PRIVADOS

1 D. Lorenzo Rosselló—*Alaró*
2 D.ª Francisca Pallicer—*Inca*
3 D. Miguel Riutort
4 » Jaime Rosselló
5 » Antonio Portell—*Pollensa*

Distrito de Manacor

JUNTA DIRECTIVA DEL DISTRITO

PRESIDENTE: D. Francisco Cazaña, (hasta 31-XII-1904)
SECRETARIO: Vacante. DEPOSITARIO: Vacante.

ASOCIADOS

1.ª SECCIÓN—MAESTROS PÚBLICOS

1 D. Segundo Diaz—*Artá*
2 » Fernando Fernandez
3 D.ª Juana M.ª Salas
4 » Magdalena Mezquida
5 D. Guillermo Coll—*Campos*
6 D.ª Josefa Ordinas
7 D. Sebastián Sancho—*Capdepera*
8 D.ª Antonia Sancho
9 » Margarita B. Juliá—*Felanitx*
10 » Catalina Mesquida
11 D. Juan Barbero
12 » Juan Caldés
13 » Luciano Alzina—*La Horta*
14 D.ª Jerónima Gomila
15 D. Miguel Xamena—*Cas Concos*
16 D.ª Apolonia Clar
17 D. Francisco Isamat—*Manacor*
18 » Francisco Cazaña
19 » José Barceló
20 D.ª Magdalena Ramis
21 » Francisca Sampol
22 » Lucia M.ª Escalera
23 D. Pedro J. Crespi—*Montuiri*
24 D.ª Margarita Martorell
25 D. Jerónimo Rullán—*Petra*
26 » Melitón Segura
27 » José Pastor—*Ariañy*
28 D.ª Catalina Gari
29 D. Rafael Sitjar—*Porreras*
30 » Pedro F.° Llinás
31 D.ª Micaela Camps
32 D. Jaime Gibert—*San Juan*
33 D.ª Francisca Pujol
34 » Antonia Campins—*San Lorenzo*
35 D. Sebastián Munar—*Santañy*
36 D.ª Juana Belli
37 D. Juan Medinas—*Alquería Blanca*
38 D.ª Catalina Jaume
39 D. Jaime Burguera—*Salinas*
40 D.ª Antonia Creus
41 D. Jaime Fornaris—*Son Servera*
42 D.ª Ana Bestard
43 D. Mateo Bauzá—*Villafranca*
44 D.ª Antonia Beltrán

Palma—Tipo-lit. de B. Rotger.

El tiempo

Si amas la vida, decia Franklin, economiza el tiempo, porque de fragmentos de tiempo se compone la vida.

Ten presente que dos son las cosas que se van como el humo; el dinero y el tiempo. El dinero puede recobrarse, mas el tiempo perdido no puede jamás utilizarse por el que lo ha malgastado.

La pérdida de tiempo se parece á la de la reputación; ni uno ni otra se recobran.

Pitágoras decia que con orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo y hacerlo bien.

Se dice vulgarmente que el tiempo pasa, y un escritor dice que el tiempo está fijo, y que nosotros somos los que pasamos.

Los colores de luto

En Siria llevan el luto de color *azul celeste*. En Egipto color de *hoja seca* ó amarillenta. Los etíopes lo usan *ceniciento blanco*; y en el Japón y en nuestra Europa se lleva *negro*. Cada nación cree tener buenas razones para obrar de este modo, pues dicen que el azul celeste denota el lugar ó sitio que se desea á los muertos. La hoja seca representa el fin de la vida, porque las hojas de las plantas cuando se marchitan ó mueren se vuelven amarillentas. El ceniciento significa la tierra en la cual se convierten los cadáveres. El blanco indica la pureza de la vida del difunto, y el negro manifiesta la privación de la vida y de la luz.

En el Aral

La brisa, atraida como por un horno á la superficie abrasada de las estepas, levanta torbellinos de polvo; al lado del carro se ven saltar de extraño modo millares y millones de restos de plantas secas que el viento suceda en informes ovillos, luchan en velocidad rasando al suelo, y les persiguen furiosamente dando saltos de varios metros, no de otra suerte que si fueran seres vivos arrastrados en carrera diabólica.

En aquellas soledades, los árboles son casi completamente desconocidos y los que existen, se miran con cierta adoración, como presentes milagros de alguna divinidad Junto al mar de Aral, en un trayecto de 500 Km. en linea recta, no hay más que un solo árbol, especie de álamo de ramas extendidas cuyas raices rastrean á lo lejos en el árido suelo. Los kirguisas tienen tal adoración á aquel árbol solitario que frecuentemente se desvian varias leguas para visitarlo, y siempre cuelgan en sus ramas algun retazo de sus vestiduras; de ahi el nombre de árbol de los harapos que dan á este álamo del desierto.

Los beduinos

Los beduinos, libres como la gacela que cruza sus desiertos, pasan una vida errante, al raso, divididos en tribus. Su aspecto es semejante al de los demás árabes si bien en sus negros ojos fulgura más vivo fuego, en su rostro tostado por el sol, y no son robustos, aunque si ájiles en extremo.

Ejercitados desde la infancia en montar á caballo y en servirse del arco y de la lanza, poseen un espiritu despierto, carácter altanero é independiente. Vagabundo al estilo de los patriarcas, hacen alto donde hallan manantiales y pastos para sus bestias: agotados aquellos y arrancados estos, se encaminan á otra parte, trasladando de lugar sus campamentos.

Llegados al punto donde quieren acampar, levantan sus pabellones de piel de cabra; planta su lanza en el suelo el padre de familia, ata allí su caballo trabándole las patas, mientras que se agrupan se torno las cabras y los camellos.

El desierto

Las regiones del Sahara, desprovistos de oasis son de un aspecto terrib'es. La senda abierta por los camellos en la inmensa soledad dirigese en linea recta hácia el punto del espacio que desea alcanzar la caravana; á veces estas débiles huellas se cubren de arena, y los viajeros se ven obligados á consultar la brújula, á interrogar al horizonte; una densa lejana, un matorral, algunos huesos de camello ú otros indicios, que solo puede discernir la mirada experta del guia, permiten reconocer el camino.

Las plantas, privadas del agua necesaria, escasean: no se ven mas que artemisas, cardos y mimosas; en ciertos sitios arenosos falta totalmente la vegetación.

Los únicos animales que se encuentran en el desierto son escorpiones, lagartos, víboras y hormigas; la mosca acompaña tambien las caravanas durante los primeros dias de viaje muere ensegnida con el calor, ni aun la pulga se atreve á cruzar tan temibles espacios.

Cuando sopla con fuerza el viento, azotan el cuerpo granos de arena que penetran á través de la ropa y punzan como agujas.

La pampa argentina

La llanura está sembrada de plantas espinosas, de retama, de mimosas y de otros arbustos de ruin follaje; en el arcilloso y compacto suelo sólo crece un césped menudo; en grupos esparcidos resplandecen al sol amplios espacios salinos privados de todo verde; donde los coches corren en linea recta sin que nadie se haya tomado el trabajo de trazarles un camino.

La pampa se extiende de norte á sur desde el rio Salado hasta la Patagonia; aquella es la célebre é inmensa dehesa que ha creado la riqueza de la república argentina á causa de los millones de animales que sustenta. La superficie, herbosa en ciertos sitios, y á trozos convertidos en un mar de cardos, parece completamente horizontal; nada rompe la grandiosa uniformidad del paisaje, á no ser una torada, el humo amarillento de una estancia, ó algún solitario ombú olvidado por el hacha del gaucho.

La pradera está sembrada de charcos, unos salinos ó salados y otros llenos de agua dulce, cuyos juncales y cañaverales continúan el ondulante tapiz de gramíneas.

Un mónstruo

Para creer en el pulpo, es menester haberlo visto. Comparados con el pulpo los animales más espantosos mueven á risa El pulpo es la obra maestra del terror. La ballena tiene la enormidad, el pulpo es pequeño. El hipopótamo tiene una coraza, el pulpo carece de armadura. La serpiente tiene un silbido, el pulpo es mudo El rinoceronte tiene un cuerno, el pulpo no tiene cuerno alguno. El cangrejo tiene tenazas, el pulpo no tiene tenazas. El tigre tiene garras, el pulpo ni siquiera tiene uñas. El tiburon tiene aletas cortantes, el pulpo no tiene aletas. La boa tiene una cola que ase, el pulpo no tiene cola. El vampiro tiene uñas en las alas, el pulpo no tiene alas. El erizo tiene espinas, el pulpo no tiene espinas. El pez espada tiene un estoque, el pulpo no tiene arma alguna. El torpedo tiene un rayo, el pulpo no tiene ningún efluvio. El sapo tiene su veneno, el pulpo no tiene veneno. El águila tiene un pico, el pulpo no tiene pico. El cocodrilo tiene una boca armada de dientes, el pulpo no tiene diéntes. El pulpo no tiene masa muscular, ni grito anenazador, ni coraza, ni cuerno, ni dardo, ni ni tenazas, ni cola asidora ó contundente, ni aletas cortantes, ni alas, ni uñas, ni espinas, ni espada, ni descarga eléctrica, ni virus, ni veneno ni garras ni pico ni dientes. Y el pulpo es sin embargo el más formidablemente armado de todos los animales. ¿Cual es el arma del pulpo? La ventosa.

Los primeros tiempos de la humanidad

Los primeros hombres, queridos niños, se hubieran dado por muy satisfechos si hubiesen tenido cuchillos semejantes á los nuestros para defenderse y para trabajar.

Sabeis cuales eran sus armas en los tiempos primitivos? Sus uñas y sus dientes; después ramas arrancadas con gran trabajo.

Con tales armas tenian que matar el león que queria devorarles ó el toro que querian comer. Después con sus uñas y sus dientes procuraban despedazar su cuerpo

Guardaban la piel para abrigarse contra el frio y comian la carne cruda, porque el modo de encender fuego no era conocido todavia.

Como construian sus casas? No las construian, en verano dormian al aire libre, tendidos al pie de un árbol sobre un lecho de musgo ó de hojas secas; en invierno se refugiaban en alguna caverna que con frecuencia tenian que disputar á las bestias feroces

El buque náufrago

El buque presentaba todos los vestigios de un desastre realmente aterrador. La tempestad se conduce como una cuadrilla de piratas. Nada se parece tanto á un crimen como un naufragio. Las nubes, el trueno, la lluvia, las rachas de viento, las olas, las rocas, ése conjunto de cómplices es horrible.

Sobre aquel puente desamparado, imaginábase algo parecido al furioso pataleo de los espiritus del mar. Por todas partes habia señales de rabia.

No hay otra fiera como el mar para despedazar una presa. El agua está llena de garras, el viento muerde, la ola devora, haciendo las veces de quijada que arranca y aplasta á la vez. El occano tiene la mismo zarpada que el león.

Cuando el ciclón sopla, un buque no le pesa al viento más de lo que pesa una piedra á una honda.

El buque presentaba una herida igual á la que presentaria un hombre partido por la mitad, era un tronco abierto que dejaba escapar un sinnúmero de restos que parecian entrañas. La jarcia flotando y extremeciéndose; las cadenas balanceándose y temblando; eran las fibras y los nervios del buque colgando y al descubierto. En aquel cadáver lo que no estaba destrozado estaba desarticulado.

El perro

El perro, además de la belleza de su forma, de su viveza, de su fuerza y de su ligereza, reune todas las cualidades que pueden atraer el cariño del hombre.

Un natural ardiente, colérico, feroz, y hasta sanguinario hace al perro salvaje temible á todos los animales; pero el perro doméstico, de sentimientos más dulces, siente el deseo de agradar y se complace en que le acaricien.

Se arrastra á los pies de su amo y le ofrece con humildad su valor, su fuerza y su adhesión. Espera sus órdenes para cumplirlas en el acto, parece consultarle, preguntarle, suplicarle. Una mirada le basta, entiende con ella lo que quiere su dueño y cumple su mandato presuroso.

Mas sensible al recuerdo de los beneficios que al de los castigos, no se subleva jamás contra el látigo que le hiere, lo sufre todo y lo olvida todo. No se acuerda mas que de los halagos de su amo para quererle más. En vez de irritarse y huir lame la mano que le castiga, al enojo del que le pega no opone mas que sus quejidos y acaba por desarmarle con su paciencia y sumisión.

Las telarañas

Todo el mundo conoce las telas de araña triangulares que abundan en los rincones de las cuadras, iglesias, graneros, y en general de todos los espacios que no se limpian á menudo, que casi siempre tienen el aspecto negro por el polvo que en ellas se ha depositado. Los diferentes nombres que la tejedora de estas telas ha recibido, como por ejemplo, araña doméstica, araña de las ventanas ó de los rincones, indica el paraje en que habita.

Después que la araña ha tejido su red triangular se fabrica en el rincón un tubo que desemboca en alguna cavidad á la cual se retira la araña en caso de peligro. En la parte anterior del tubo acecha su presa, coge al punto la mosca ó mosquito que cae en la red, los lleva á su escondite y allí los devora.

Las telarañas se han empleado para fines medicinales. Bien conocido es el efecto que las telas de araña producen, bien limpiadas de polvo para atajar la sangre de los cortes y demás heridas. También se ha intentado lavarlas como los hilos de seda y emplearlas para tejidos pero nunca podran obtenerse en tal cantidad que pueda utilizarlas la industria.

El Magisterio Balear

Suplemento al número 16

Con esta fecha el Sr. Gobernador ha pasado una comunicación á los Alcaldes de la Provincia, cuyo extracto dice:

Con motivo del fausto suceso de la venida de S. M. el Rey á Mallorca quedan autorizados los Maestros y Maestras de las Escuelas públicas de esta Isla para conceder vacaciones á sus alumnos desde el dia 20 al 24, ambos inclusive, del corriente mes.

Felicitamos al Sr. Gobernador por dicha determinación que será, á no dudarlo, muy agradecida por los Maestros y aplaudida por todos.

Tipo-lit. de B. Rotger